

AMNISTÍA INTERNACIONAL

CARTA ABIERTA

Índice AI: ASA 20/001/2009
14 de enero de 2009

Carta abierta a Shivshankar Menon, ministro indio de Asuntos Exteriores, para pedir protección para los civiles de la región de Wannai (Sri Lanka)

Sr. Shivshankar Menon
Ministro
Ministerio de Asuntos Exteriores
South Block, Raisina Hill,
New Delhi – 110011
India

Estimado Sr. Menon:

Con motivo de su próxima visita a Sri Lanka, Amnistía Internacional le ruega que exponga ante sus homólogos en ese país su preocupación por la seguridad de los civiles atrapados en la región de Wannai, ahora que las fuerzas gubernamentales están cercandando las bases de los Tigres de Liberación de Eelam Tamil (LTTE) en la zona nororiental de la isla. También le pedimos que aborde el deterioro general de los derechos humanos en el país, incluso en zonas no afectadas directamente por el conflicto.

Más de 250.000 personas, en su mayoría tamiles, sufren enormes dificultades y se están quedando sin espacios seguros debido a la intensificación de los combates entre ambos bandos. Esta población de personas desplazadas internas está atrapada entre las fuerzas de seguridad de Sri Lanka, que se aproximan cada vez más, y los LTTE, que han impuesto restricciones a su capacidad para salir de la zona y la están utilizando como fuente involuntaria de reclutas y de mano de obra. Tras la reciente recuperación de Killinochchi por el gobierno de Sri Lanka, son cientos de miles las personas que han quedado comprimidas en una zona más pequeña y que son cada vez más vulnerables. Cuando los combates se aproximan cada vez más a la población atrapada, aumenta el temor a que se produzca otro éxodo masivo de civiles.

Falta de protección a la población civil durante los combates

Dadas las restricciones impuestas por ambos bandos a los medios de comunicación independientes y al personal de ayuda humanitaria, la verificación independiente de las condiciones imperantes en la zona de conflicto es escasa. La información disponible sugiere que más de 300.000 personas viven en una situación de enorme inseguridad y que la escasez de alimentos se ve agravada por el hecho de que muchas de estas familias han vendido la mayor parte de sus pertenencias para hacer frente a múltiples desplazamientos.

En noviembre de 2008, Amnistía Internacional llamó la atención sobre la aguda escasez de alimentos y cobijo que padece esta población (Amnistía Internacional, *El gobierno de Sri Lanka debe actuar ya para proteger a 300.000 personas desplazadas*, 19 de noviembre de 2008). En aquel momento, la organización expresó su satisfacción por los envíos de alimentos de las autoridades indias. Dado que los envíos humanitarios, incluidos los que realiza el gobierno indio, han disminuido desde entonces, el personal de ayuda teme que muchas de las personas desplazadas sean vulnerables a posibles problemas de salud pública y reciban muchas menos calorías diarias de las recomendadas. Además, los civiles heridos en los combates no pueden ser trasladados fuera de la región de Wannai para recibir tratamiento urgente debido a los cierres de carreteras por las fuerzas de seguridad.

Con la intensificación de las hostilidades, los LTTE han aumentado el reclutamiento de combatientes, sobre todo de jóvenes. Los LTTE siguen impidiendo que la población se dirija a lugares más seguros con la imposición de un estricto sistema de pases. En algunos casos han obligado a parte de una familia a quedarse para garantizar el retorno del resto de la familia.

Pese a las seguridades que ha ofrecido el gobierno de Sri Lanka de que la situación está bajo control, hay datos que indican que las autoridades no tienen capacidad para proporcionar la ayuda humanitaria necesaria a las personas desplazadas. El acceso humanitario a la región de Wannai sigue siendo restringido. Desde que el 9 de septiembre de 2008 las autoridades ordenaron a las agencias de la ONU y a casi todas las organizaciones humanitarias que se retirasen de la región, sólo se permite la entrada en ella de los convoyes de alimentos aprobados por el gobierno.

Los días 29 y 30 de diciembre de 2008, una misión interinstitucional de apoyo acompañó a un convoy del Programa Mundial de Alimentos para observar el cumplimiento de los programas financiados por la ONU y realizar una evaluación de las necesidades. La misión observó un aumento de la vulnerabilidad de la población civil debido a varios factores, entre ellos los combates en curso, los desplazamientos nuevos y reiterados a una zona cada vez más pequeña, los daños provocados por las inundaciones y la escasez de capacidad y de material para hacer frente a las necesidades urgentes de alojamiento e higiene.

Ataques contra los medios de comunicación

Lejos de las líneas de frente, la situación general de los derechos humanos en las zonas controladas por el gobierno se ha deteriorado (Amnistía Internacional ha criticado ya a los LTTE por limitar gravemente los derechos civiles y políticos en las zonas que controlan). Amnistía Internacional está consternada por el número cada vez mayor de ataques contra los medios de comunicación, como el reciente asesinato del director del *Sunday Leader*, Lasantha Wickramatunge, en Colombo, y el atentado contra la emisora privada de televisión Maharaja y los estudios de MTV en Colombo, saqueados por una banda que empleó bombas Claymore para provocar daños materiales.

Amnistía Internacional le insta a que, en las conversaciones que mantendrá Vd. próximamente con el gobierno de Sri Lanka, preste especial atención a las graves dificultades que sufren los habitantes de Sri Lanka y a que:

Exponga la cuestión de la protección de la población civil y presione para que la asistencia humanitaria, tan urgentemente necesaria, llegue a los civiles que están atrapados entre dos fuegos. También hay que presionar a los LTTE para que permitan, con efecto inmediato, la salida sin restricciones de la región de Wannai de familias desplazadas.

Presione para que observadores internacionales evalúen las necesidades humanitarias de las 250.000 personas atrapadas en la región de Wanni y garanticen el reparto adecuado de alimentos y demás ayuda humanitaria, teniendo en cuenta que los combates se acercan a la población civil atrapada.

Exponga la cuestión de los ataques contra los medios de comunicación y presione para que se realice una investigación imparcial sobre ellos.

Gracias por la atención que preste a estas recomendaciones. Quedando en espera de su respuesta a la mayor brevedad, le saluda atentamente,

Sam Zarifi
Director
Programa Regional para Asia y Oceanía

FIN/

Documento público

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres llamando al número + 44 20 7413 5566, o por correo electrónico en press@amnesty.org. Para los comunicados de prensa traducidos al español consulten <http://www.amnesty.org/es/for-media>. Para documentación general traducida al español consulten <http://www.amnesty.org/es/library>.